

COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA

ACTIVIDADES EXTERIORES

Mayo-Junio de 1983

África

Angola

Actuando en calidad de intermediario neutral, a solicitud de todas las partes interesadas, el CICR organizó, el 30 de junio, a bordo de un avión fletado especialmente, la salida de Angola de un grupo de 55 personas detenidas por UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola). Había en ese grupo 45 checoslovacos (de los cuales 38 mujeres y niños) y 10 súbditos portugueses; todos habían sido capturados, el mes de marzo en Alto Catumbela, cerca de la costa atlántica del país. Los ciudadanos portugueses han sido entregados a sus representantes diplomáticos en Johannesburgo (Sudáfrica), mientras que los checoslovacos fueron trasladados, a bordo de otro aparato del CICR, a Kinshasa (Zaire), donde han sido confiados a las autoridades consulares de su país. Antes de proceder a la operación de traslado, tres delegados del CICR, acompañados por un médico y por una enfermera, habían permanecido durante una semana en una base de UNITA, en el sur de Angola, a fin de proporcionar cuidados a los detenidos, distribuir víveres, ropa y transmitirles mensajes de sus familiares.

Por lo que respecta a las actividades asistenciales en Planalto, el programa de distribución de víveres iniciado el 15 de abril por la subdelegación del CICR en Huambo, concluyó en un contexto de reestructuración ulterior de la acción; los cinco puntos de distribución de víveres instalados en la periferia de Huambo han sido cerrados, como consecuencia de la considerable mejora comprobada en la situación alimentaria.

Durante el primer semestre del año, los socorros distribuidos por el CICR a la población desplazada en Planalto ascendieron a 688 toneladas, que representan un valor de 931.000 francos suizos.

En cuanto al centro ortopédico de Bomba Alta, dirigido por la Cruz Roja Angoleña desde el mes de marzo, dos protesistas fueron delegados desde Ginebra por el CICR, a finales de mayo, y trabajan allí en estrecha colaboración con el equipo angoleño, para la producción de prótesis destinadas a equipar a los amputados.

Namibia / Sudoeste Africano

El 20 de mayo, dos delegados del CICR visitaron a 153 prisioneros en un campamento, de los cuales 139 detenidos de seguridad y 14 prisioneros de guerra angoleños.

Sudáfrica / Venda

Dos delegados del CICR viajaron a Venda para efectuar una misión de evaluación en esa zona y para reanudar, con las autoridades, los debates acerca de las visitas a las prisiones.

Durante esa misión, los delegados recibieron autorización para visitar el 10 de mayo, en la prisión de Thohoyandú y según las modalidades del CICR, a un prisionero condenado.

Lesotho

Una delegación del CICR en Ginebra asistió, del 16 al 21 de mayo, al seminario destinado a las Sociedades Nacionales de la zona, que se celebró en Maseru, organizado conjuntamente por la Liga y por el CICR. El tema de la reunión era la preparación para casos de desastre. Un aspecto del mismo interesa directamente a las Sociedades Nacionales y al CICR: la preparación para casos de conflicto.

Congo

Un delegado de la delegación del CICR en Kinshasa estuvo, del 13 al 25 de abril, en el Congo. En Brazzaville, dio ocho conferencias ante unos 300 oyentes: miembros de la Sociedad Nacional, funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y estudiantes.

También deliberó con el ministro de Relaciones Exteriores y con otros funcionarios del mismo Ministerio, especialmente acerca de las actividades de protección del CICR.

Senegal

El señor de Rougemont, delegado de difusión en Lomé, estuvo, del 6 de mayo al 3 de junio, en Dakar, para asistir a un « taller de formación en comunicación sobre el terreno », organizado por la Liga y por la escuela de comunicación de la Universidad de Dakar.

Liberia

El señor Rochat, delegado zonal del CICR para África occidental, estuvo, del 12 al 20 de junio, en Liberia, invitado por la Sociedad Nacional. La finalidad de esta visita era ayudar a la Cruz Roja de Liberia a esbozar las directrices de un programa de difusión y de información y de una actividad asistencial en las prisiones (por ejemplo: proyectos en el ámbito de la higiene y actividades sociales en favor de detenidos que no reciben visitas).

Por lo demás, se trató el problema de unos 4.000 refugiados de Sierra Leona, que, desde mediados de mayo, están en la frontera.

Alto Volta

El señor Rochat, delegado zonal del CICR, estuvo, del 25 al 31 de mayo, en Uagadugu, donde mantuvo varias entrevistas con las autoridades gubernamentales. Cuando había obtenido el acuerdo de principio del Ministerio del Interior para visitar a los detenidos, el mismo día, el jefe del Estado anunció, que todos los detenidos serían liberados.

Por lo que respecta a la difusión del derecho internacional humanitario, el delegado obtuvo respuestas alentadoras, tanto de los medios gubernamentales, como de la Sociedad Nacional, y el Ministerio de Defensa anunció que enviará a tres oficiales al próximo seminario de San Remo.

Chad

Como consecuencia del deterioro de la situación en el norte de Chad, el CICR se dirigió tanto a las autoridades chadianas en N'Djamena como a los representantes del « Gobierno de Unión Nacional de Transición », para obtener la autorización de dirigirse al norte de Chad y desplegar allí sus actividades de protección y de asistencia médica.

Por otra parte, el CICR decidió suspender, a finales de junio, su asistencia (en personal y en medios financieros) al taller ortopédico de la misión católica de Kabalaye, que se ocupa de la reeducación de los inválidos de guerra. Ese taller puede funcionar ahora de manera autónoma.

Zaire

El 3 de junio, el presidente del CICR mantuvo en Suiza una entrevista con el presidente Mobutu Sese Seko. Este encuentro permitió efectuar el balance de la acción del CICR en Zaire, en el ámbito de la protección de los detenidos. Al igual que en 1982, el jefe del Estado zairense afirmó que el CICR estaba autorizado a visitar todos los lugares de detención; no puso en entredicho el cometido de la Institución, aunque el 19 de mayo se había decretado una amnistía en favor de los detenidos de seguridad, preventivos y condenados.

Como consecuencia de la amnistía, el CICR ya no efectuó visitas en junio a los lugares de detención dependientes del Departamento de Justicia: de hecho, recibió la notificación oficial de la liberación de los detenidos de seguridad zairenses. En cambio, mantuvo sus visitas regulares a los lugares de detención dependientes de las fuerzas armadas y de la seguridad, donde, en junio, registró los nombres de 5 nuevos detenidos.

Rwanda

Del 24 al 31 de mayo, dos delegados, residentes en Kinshasa, efectuaron una misión en Rwanda, donde reanudaron sus conversaciones con las autoridades, acerca de las modalidades tradicionales de visitas, para una eventual acción de protección en favor de los detenidos de seguridad. Junto con los directivos de la Cruz Roja de Rwanda, examinaron la evolución de las actividades de esa Sociedad en el ámbito de la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios fundamentales de la Cruz Roja, así como en el de la búsqueda de personas y de la transmisión de mensajes familiares.

Etiopía

El mes de mayo, se efectuó otra visita a los prisioneros somalíes detenidos en Harar. Se les distribuyeron catres.

En el contexto de la acción asistencial, dirigida conjuntamente por la Cruz Roja Etíope y el CICR, se realizaron los siguientes programas durante el primer semestre:

- en Eritrea, en los distritos de Seraye, Hamasén y Keren, se distribuyeron 791 toneladas de socorros (por un valor de 1.080.000 francos suizos aproximadamente) para unos 39.000 beneficiarios; también se prestó asistencia médica (por unos 40.000 francos);
- en Gondar (distritos de Libo y Siemen), se distribuyeron 100 toneladas de víveres, ropa y mantas (157.000 francos), así como socorros médicos (14.000 francos) para 4.500 personas;

- en Mekele, región de Tigre, se distribuyeron 246 toneladas de socorros para unas 10.000 personas;
- en Harargue, 5.000 personas se beneficiaron de 100 toneladas de socorros diversos (200.000 francos) y de socorros médicos (1.000 francos).

En Bale (distrito de Genale), se inició en junio un programa asistencial en favor de 14.500 personas.

En el ámbito médico, los dos centros para impedidos civiles víctimas de las hostilidades, instalados en 1982 en Harar y en Asmara, acogieron a unos 200 pacientes.

El jefe de la Dirección de Socorros del CICR en Ginebra efectuó, del 25 al 30 de mayo, una misión de estudio y de evaluación en Etiopía. El objetivo de esa misión era evaluar la situación alimentaria actual en las regiones afectadas por la sequía y estudiar la mejor manera de colaborar con la Comisión para Socorros y Readaptación (Relief and Rehabilitation Commission), que es el organismo de coordinación del Gobierno etíope, y determinar las modalidades para una cooperación eficaz con las diversas instituciones de asistencia que actúan en el país.

Sudán

Durante el primer semestre, el CICR remitió a la « Eritrean Relief Association » 496 toneladas de víveres, por un valor de 600.000 francos suizos aproximadamente, en favor de las víctimas del conflicto eritreo.

Madagascar

En junio, dos delegados del CICR residentes en Nairobi efectuaron una misión en Madagascar, a fin de mantener las buenas relaciones que existen entre el CICR, las autoridades y la Cruz Roja malgaches. La difusión del derecho internacional humanitario a nivel de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja, de las fuerzas armadas y de los estudiantes, figuraba entre los objetivos de esa misión.

América Latina

Misión del presidente en América central

El señor Alexandre Hay, presidente del CICR, acompañado por los señores Jean-Pierre Hocké, director de Actividades Operacionales, y

André Pasquier, delegado general para América Latina, efectuó, del 27 de junio al 8 de julio, una misión por América central, donde visitó sucesivamente Nicaragua, Honduras, El Salvador y Costa Rica. El objetivo de esta misión era, esencialmente, analizar, con las autoridades gubernamentales, la situación de las actividades del CICR en el respectivo país.

En *Nicaragua*, el señor Hay fue recibido por el doctor Córdoba Rivas, miembro de la Junta de Gobierno, por los señores Tomás Borge y René Vivas, ministro y viceministro del Interior, respectivamente, por la señora Astorga, viceministro de Relaciones Exteriores, y por el señor Tercero, viceministro de Sanidad. Además, visitó dos de los principales centros de detención en Managua, a los cuales los delegados del CICR tienen acceso con regularidad.

En *Honduras*, el presidente Hay se entrevistó con el general Álvarez, comandante en jefe de las fuerzas armadas, y con el ministro de Relaciones Exteriores.

En *El Salvador*, el presidente Hay se reunió con el presidente de la República, doctor Magaña, y con los ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa.

En los tres países visitados, el presidente Hay también celebró consultas con los directivos de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, quienes le dispensaron una muy calurosa acogida. La Cruz Roja Salvadoreña expresó especialmente su gratitud por la labor del CICR y por la excelente colaboración que se estableció entre las dos instituciones.

Finalizada esta misión, el señor Hay viajó a *Costa Rica*, donde participó en la XII Conferencia Interamericana de la Cruz Roja (véase capítulo: « En el mundo de la Cruz Roja » de la presente Revista).

Misiones del delegado general

El señor André Pasquier, delegado general del CICR para América Latina, efectuó, del 4 al 9 de mayo, una misión en Uruguay y en Argentina. En Montevideo, se entrevistó con el ministro de Relaciones Exteriores y con el jefe del Estado Mayor Conjunto; en Buenos Aires, celebró consultas con el viceministro del Interior y con los representantes de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja.

El señor Pasquier también viajó en misión a Nicaragua, Honduras y El Salvador (29 de mayo-5 de junio), por una parte, para debatir con las autoridades acerca de la situación de los programas humanitarios en curso, y por otra parte, para preparar la misión del presidente del CICR.

El señor Pasquier concluyó su viaje por América central con una breve estadía en Guatemala (6-8 de junio), durante la cual se entrevistó con el ministro de Relaciones Exteriores guatemalteco.

El Salvador

En mayo y en junio, la persistencia de los combates obstaculizó la acción asistencial del CICR en ciertos departamentos del este (Morazán y La Unión, especialmente). Así, de 296 toneladas de víveres distribuidas en mayo para unas 31.000 personas desplazadas en 13 aldeas, el volumen de los socorros alimentarios se redujo, en junio, a 120 toneladas (14.000 beneficiarios en 6 aldeas). Por el contrario, los programas asistenciales se intensificaron en los departamentos del centro del país, principalmente por la afluencia de personas desplazadas en esas zonas. Los equipos del CICR y de la Cruz Roja Salvadoreña distribuyeron allí, en mayo y en junio, 184 y 230 toneladas de víveres respectivamente, en favor de unas 24.000 personas desplazadas. En total, durante el primer semestre, el CICR distribuyó en El Salvador 2.925 toneladas de socorros, que ascienden a un valor de 3,7 millones de francos suizos.

Por lo que respecta a la asistencia médica, los equipos móviles del CICR recorrieron varias aldeas, situadas en unos diez departamentos, prestando atención médica y dental a la población desplazada: desde comienzos del año, unas 46.000 personas han podido beneficiarse así de los cuidados suministrados durante 180 consultas. Además, para la campaña de educación sanitaria iniciada por el CICR, dos higienistas contratados localmente, emprendieron una gira por las aglomeraciones de los departamentos del este y del centro, organizando cursillos de formación de base en el ámbito de la salud pública (*medicina preventiva, primeros auxilios, higiene, etc.*).

En cuanto a la acción de protección, el CICR visitó, con regularidad, tanto en la capital como en provincias, los lugares de detención dependientes del Ministerio de Justicia y de las fuerzas armadas. En mayo y en junio, los delegados vieron respectivamente a 119 y a 115 detenidos por razones de seguridad, con los que han podido entrevistarse sin testigos. Desde comienzos del año, se efectuaron 775 visitas (262 en San Salvador y 513 en los departamentos) a los lugares de detención, en el transcurso de las cuales fueron vistos 648 nuevos detenidos cuyos datos se registraron. Durante ese mismo período, 72 soldados del ejército salvadoreño fueron liberados por el «Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional» (FMLN) y entregados a los delegados del CICR, quienes los condujeron a la respectiva guarnición.

Por otra parte, en mayo y en junio, el CICR registró 586 solicitudes de informaciones, relativas a personas dadas por desaparecidas o detenidas: 166 casos fueron resueltos durante esos dos meses. Además, unas cuarenta personas visitaron cada día una de las tres oficinas de la Agencia de Búsquedas del CICR (San Salvador, San Miguel y Santa Ana) para solicitar noticias de sus familiares supuestamente desaparecidos.

Nicaragua

El 6 de mayo, el CICR organizó el traslado, en avión, de un grupo de 71 personas, indígenas miskitos, miembros de familias que viven en la costa atlántica de Nicaragua, para permitirles que visiten a sus parientes detenidos en Managua.

Honduras

El señor Jean-Pierre Givel, delegado del CICR, está desde mediados de mayo en Tegucigalpa (Honduras), a fin de desarrollar las actividades de la Agencia de Búsquedas, sobre todo, el intercambio de mensajes familiares entre las poblaciones de indios miskitos refugiados en Honduras y sus parientes que permanecieron en Nicaragua. El señor Givel, quien realizará este trabajo en colaboración con la Cruz Roja Hondureña, efectuó, del 23 de mayo al 4 de junio, una misión en la región de Mocarón, donde están los campamentos de refugiados miskitos, para estudiar, sobre el terreno, la organización práctica de ese intercambio de mensajes familiares.

El CICR también tiene el propósito, conjuntamente con la Sociedad Nacional, de poner en marcha, en Honduras, un programa de difusión de los principios fundamentales de la Cruz Roja y del derecho internacional humanitario, tanto en la Sociedad Nacional como en las fuerzas armadas, en las universidades y entre el público en general, y de estudiar las posibilidades para reforzar el dispositivo operacional de las filiales de la Cruz Roja Hondureña.

Visitas a los lugares de detención

En mayo y en junio, los delegados del CICR en América Latina efectuaron varias series de visitas a los lugares de detención. Esas visitas las hacen equipos en los que hay un médico del CICR; se celebran entrevistas sin testigos con los detenidos escogidos por los delegados o que han solicitado hablar con ellos.

— En *Chile*, un delegado residente en Buenos Aires visitó, del 16 al 24 de mayo, dos lugares de detención, donde estaban agrupadas personas detenidas por razón de los acontecimientos.

— En *Paraguay*, el mismo delegado tuvo acceso, del 31 de mayo al 8 de junio, a 5 lugares de detención y vio a 54 detenidos.

— En *Uruguay*, un equipo de seis delegados, de los cuales dos médicos, inició, el 4 de abril, una visita a todos los lugares de detención, que concluyó el 2 de junio. Visitó 8 lugares de detención y pudo ver a 878 detenidos por razones de seguridad, con los que mantuvo entrevistas sin testigos.

— En *Perú*, del 18 de abril al 26 de mayo, los delegados del CICR, de los cuales un médico, visitaron 20 lugares de detención dependientes del Ministerio de Justicia, repartidos en todo el territorio, donde vieron a un total de 690 detenidos de seguridad. Durante esas visitas, se entregaron socorros (mantas, víveres, medicamentos, artículos de higiene y de esparcimiento), y el delegado médico examinó a los detenidos que lo solicitaron.

— En *Suriname*, dos delegados del CICR visitaron, el 24 y el 25 de junio, dos centros de detención, donde vieron a 7 personas detenidas como consecuencia del intento de golpe de Estado de marzo de 1982 y cuyos nombres ya habían sido registrados en una anterior visita efectuada en febrero de 1983: de las 17 personas antes visitadas (personas detenidas o personas asignadas a residencia), 10 habían sido liberadas.

Asia

Kampuchea

En abril, la delegación del CICR en Phnom Penh comenzó a suministrar a los principales hospitales de la capital material para mejorar la calidad en la preparación de perfusiones sanguíneas. A finales de junio, funcionaban estas instalaciones en tres de los hospitales (« La Revolución », « 17 de abril » y « 7 de enero »). En provincias, se donó también al hospital Takhmau una instalación análoga. Asimismo, se iniciaron obras en los principales hospitales de Phnom Penh para mejorar el suministro de agua potable. La nueva traída de aguas comenzó a funcionar, el mes de junio, en el hospital « 17 de abril », mejorando considerablemente las condiciones de higiene.

En Kampuchea, trabajan tres equipos médicos enviados por Sociedades Nacionales de la Cruz Roja: un equipo quirúrgico de la Cruz Roja Sueca en el hospital de Kompong Chhnang, un equipo de la Cruz Roja Suiza en el hospital de Kompong Cham y otro de la Cruz Roja Francesa en las provincias de Prey Veng y de Kandal.

En el hospital de Kompong Chhnang, tras haber tenido que atender muchas urgencias el mes de mayo, el equipo quirúrgico de la Cruz Roja Sueca se dedicó, en junio, a organizar, además de su habitual labor, la refección de los edificios (instalación de un generador, traída de aguas, máquina para destilar, un aparato para radiografías, etc.). Los equipos suizo y francés prosiguieron la respectiva labor y trabajaron también en la realización de un programa de detección y de erradicación de la tuberculosis.

En mayo, la delegación del CICR recibió las autorizaciones solicitadas para visitar los orfanatos de provincias. Debido a las considerables deficiencias comprobadas en cinco establecimientos de las provincias de Prey Veng, Pursat y Takeo, los delegados iniciaron un programa asistencial limitado (ropa, material de cocina, material escolar, jabón, etc.) para atender las más urgentes necesidades.

Tailandia

A finales de mayo, unas 15.000 personas civiles khmers fueron trasladadas al emplazamiento provincial de « Red Hill » (donde ya habían sido evacuadas tras los combates de abril) en varias zonas situadas al sur de Aranyaprathet. La delegación del CICR inició, el mes de junio, en colaboración con la UNBRO (« United Nations Border Relief Organization »), una evaluación de las necesidades alimentarias y médicas de esta población y trazó un programa alimentario para mejorar el estado de salud de la misma. En el ámbito de dicho programa, iniciado a comienzos de julio, el CICR se encargó de organizar y de supervisar el funcionamiento de cinco nuevos dispensarios médicos y de tres centros de alimentación intensiva en Taprik, Nong Pru, O'sralau, Bang Beng y Klong Wa. Para desplegar estas actividades, fue necesario reforzar los efectivos médicos, enviando a tres enfermeras. Las distribuciones de alimentos para las nuevas personas trasladadas, así como las distribuciones especiales en favor de los más vulnerables grupos de la población, fueron de la competencia de la UNBRO y del PAM (Programa Alimentario Mundial).

Los equipos quirúrgicos prosiguieron la respectiva labor en los hospitales del CICR en Khao-I-Dang y Kab Cherng. Reforzados en mayo, estaban integrados por 9 médicos y 13 enfermeras. Estos equipos

fueron puestos a disposición por las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de Dinamarca, Finlandia, Francia, Islandia, Japón, Noruega, República Federal Alemana y Suecia. Entre abril y mayo, ingresaron en ambos hospitales 295 pacientes. Por último, el equipo médico móvil del CICR prosiguió sus actividades a lo largo de toda la frontera. Estaba integrado por 1 médico, 2 enfermeras y un nutricionista para la anteriormente mencionada misión de evaluación de las necesidades en el sur de Aranyaprathet.

Por lo demás, el CICR siguió preocupándose, como los meses anteriores, por la suerte que corrían los últimos refugiados vietnamitas del campamento « NW 82 », cerrado el 9 de febrero pasado. A finales de junio, de los aproximadamente 1.800 refugiados que allí había, sólo 13 personas esperaban todavía que un país tercero les ofreciese reasentamiento. Este resultado se debe a la labor conjunta de las autoridades tailandesas, de los países de acogida, del CIM (Comité Intergubernamental para las Migraciones) y del ACR (Alto Comisionado para los Refugiados).

Refugiados en Asia del sudeste

Campaña antipiratería

El 3 de junio, el presidente del CICR dirigió los debates de una reunión a la que asistieron los representantes de los doce países que apoyan financieramente la campaña antipiratería en Asia del sudeste. También participaron los representantes del Alto Comisionado para los Refugiados, entre los cuales el señor Moussalli, director de la Protección Internacional. La reunión se desarrolló en una atmósfera positiva, y la mayoría de los delegados gubernamentales reiteró su apoyo a la campaña antipiratería y se declaró partidaria de que continúe la acción financiada por el respectivo Gobierno.

Visita de los servicios de agencia

Un jefe de servicio de la Agencia Central de Búsquedas del CICR en Ginebra efectuó una visita completa a todos los « servicios de búsquedas y de correo » (Tracing and Mailing Services) de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en Asia del sudeste. Del 14 al 23 de marzo, estuvo en Hong-Kong, en Macao, en Malasia y en Tailandia y, del 16 al 27 de mayo, en Filipinas, en Indonesia y en Singapur. Tras esta visita global, se ha podido confirmar que el sistema de « servicio de búsquedas y de correo » establecido en 1979 por el CICR, en colaboración con las Sociedades Nacionales de Asia del sudeste, es un verdadero éxito.

Hizo posible tratar de manera eficaz los problemas de informaciones planteados por el éxodo de casi medio millón de refugiados de Viet Nam: más de 40.000 solicitudes de búsqueda de personas han sido atendidas en los últimos cuatro años, y los ficheros de las Sociedades Nacionales contienen casi un millón y medio de datos.

Los servicios de búsquedas comprobaron, en 1982, una regular disminución del número de solicitudes, así como la reducción de la llegada de nuevos refugiados.

Indonesia — Timor

Reagrupación de familiares

Continúa la reagrupación de familiares, bajo los auspicios del CICR y de la Cruz Roja Indonesia: 25 personas fueron trasladadas de Timor a Lisboa, gracias a dos vuelos, organizados el 14 y el 16 de mayo. El 10 de junio, todavía salió una persona con destino a Portugal.

Además, el 15 de mayo, 5 personas salieron de Timor rumbo a Australia y, el 5 de junio, otras 20 personas hicieron el mismo viaje.

Taiwán y Hong-Kong

Dos delegados del CICR efectuaron, del 14 al 19 de mayo, una misión en Taiwán y en Hong-Kong, para tratar ciertos problemas que plantean la reagrupación de familiares y el intercambio de mensajes.

Filipinas

Los delegados del CICR en Manila efectuaron, del 19 de abril al 22 de junio, una nueva serie de visitas a los lugares de detención filipinos. Visitaron, en 14 lugares de detención, a 193 detenidos pertenecientes a la categoría de « Public Order Violators ».

Pakistán

La delegación del CICR en Pakistán continuó sus actividades en favor de las víctimas del conflicto afgano.

En mayo, como ocurrió el año anterior, se registró un aumento en el número de pacientes admitidos en el hospital del CICR en Peshawar, en la provincia de la Frontera Noroccidental (150 admisiones en mayo y 123 en junio).

En dos años y desde su apertura, 91 pacientes han sido admitidos en el centro de paraplejía y 51 aún están allí. Los parapléjicos, heridos de guerra, son pacientes que no pueden dejar de interesar al CICR tras

habérseles salvado la vida. Es menester encontrar una solución a más largo plazo y, para ello, se está construyendo un nuevo « parabloque ».

El taller de prótesis se ha desarrollado muchísimo desde su fundación en octubre de 1981 y, en la actualidad, produce unos 60 aparatos ortopédicos por mes, para todo tipo de amputaciones. Está previsto organizar una sección de fisioterapia para preparar y entrenar a los amputados a caminar con la prótesis.

El 11.º curso de primeros auxilios, organizado por la delegación del CICR en favor de los refugiados afganos, tuvo lugar en abril y 14 estudiantes aprobaron el examen, por lo cual asciende a 204 el número de diplomados.

En Quetta (provincia de Baluchistán), continúa la instalación de una subdelegación del CICR y de la unidad quirúrgica, con cabida para 40 camas, a fin de atender a los heridos afganos.

Oriente Medio

Conflicto entre Irak e Irán

Llamamiento del CICR

El CICR en Ginebra publicó, el 11 de mayo, el siguiente comunicado de prensa:

« Desde que comenzó el conflicto entre la República Islámica del Irán y la República del Iraq, ambos Estados han declarado, reiteradamente y al más alto nivel, que deseaban cumplir con las obligaciones internacionales que se derivan de los Convenios de Ginebra, en los que son Partes. A pesar de esas promesas, el Comité Internacional de la Cruz Roja, presente, desde hace más de 30 meses, tanto en Irán como en Irak, es decir desde que comenzaron las hostilidades activas, ha tropezado, no obstante la insistencia de sus gestiones, con obstáculos de toda índole en el desempeño del encargo que se le asigna en los Convenios de Ginebra.

Ante las graves y reiteradas violaciones del derecho internacional humanitario de que ha sido testigo o cuya existencia ha podido determinar gracias a fuentes fidedignas y verificables y ante la imposibilidad de lograr que cesen esas violaciones, el CICR se ha visto obligado a hacer, el 9 de mayo, un llamamiento solemne a todos los Estados Partes en los Convenios de Ginebra. El CICR desea destacar que, según su doctrina, sólo emprende gestión de tal índole en circunstancias totalmente excepcionales, cuando las gestiones confidenciales han sido en

vano y para beneficiar a las víctimas que necesitan urgentemente la protección que se estipula en los Convenios.

En un memorándum, remitido a los Estados beligerantes así como a los Estados signatarios, el CICR hace un balance de la situación de los prisioneros de guerra en poder de cada Parte en el conflicto y señala algunas graves violaciones comunes a ambas Partes: ejecuciones sumarias de soldados capturados, enemigos heridos abandonados en el campo de batalla, bombardeos indiscriminados contra ciudades y aldeas.

En la República Islámica del Irán, las violaciones son tanto más graves cuanto que el número de prisioneros de guerra es muy elevado y que el CICR ya no tiene acceso a la mayoría de ellos. Según las autoridades iraníes, hay de 45 a 50 mil prisioneros de guerra irakíes cuyos estatuto, derechos y garantías se determinan en el III Convenio de Ginebra. Ahora bien, desde el mes de mayo de 1982, los obstáculos constantes, los retrasos considerables y los bloqueos interpuestos por las autoridades iraníes, así como el hecho de que nunca se haya permitido al CICR visitar algunos campamentos de prisioneros de guerra han impedido al CICR ejercer un control sobre la situación de esas decenas de miles de personas actualmente detenidas.

Por lo demás, el CICR destaca que esos prisioneros de guerra irakíes son sometidos a presiones ideológicas y políticas contrarias al Convenio y que afectan a su dignidad y a su integridad psíquica. Esas presiones —intimidación, atentados contra el honor, participación forzada en manifestaciones de masa para denigrar al Gobierno y a las autoridades irakíes— han continuado agravándose desde el mes de septiembre de 1982.

El CICR destaca asimismo que, en ciertos campamentos, se han registrado acontecimientos trágicos ocasionando la muerte de prisioneros o afectando gravemente a la integridad física de los mismos.

Por último, no se ha repatriado a la mayoría de los prisioneros de guerra heridos y enfermos de gravedad, como se exige en el Convenio.

En la República de Irak, el CICR registró, en 1 de marzo de 1983, los nombres de 6.800 prisioneros de guerra iraníes que, tras haberse solucionado algunas dificultades, pueden desde hace varios meses mantener correspondencia, de manera satisfactoria, con la respectiva familia; desde el mes de octubre de 1980, los delegados del CICR han visitado, cada mes, de conformidad con las modalidades previstas en el Convenio de Ginebra, a los prisioneros de guerra. Sin embargo, el CICR tiene la certeza de que se le han ocultado deliberadamente, desde que comenzó el conflicto, varios cientos de prisioneros de guerra iraníes, la lista de cuyos nombres obra en su poder, y que están encarcelados en lugares de detención a los que el CICR nunca ha tenido acceso; sólo algunas

decenas de esos prisioneros han sido internados finalmente en los campamentos y sus nombres han sido registrados por el CICR. Se comprobaron malos tratos infligidos a los prisioneros y se reprimieron con armas ciertos desórdenes. No se ha repatriado a la mayoría de los heridos y enfermos graves como se exige en el Convenio.

Por último, varias decenas de miles de personas civiles iraníes, en poder de las fuerzas armadas irakíes, fueron deportadas a Irak, en violación del IV Convenio de Ginebra.

El CICR insta a que los Estados Partes en los Convenios de Ginebra—en virtud del artículo primero de esos Convenios en el que se obliga no sólo a que los Estados respeten, sino a que hagan respetar dichos Convenios— desplieguen todos sus esfuerzos para que se aplique el derecho humanitario y para que cesen esas violaciones que afectan a decenas de miles de personas; es urgente que el CICR pueda desempeñar plenamente las tareas humanitarias que le han confiado los Estados; deben utilizarse todos los medios previstos en los Convenios de Ginebra para garantizar el respeto de los mismos, en particular la designación de Potencias protectoras encargadas de representar los intereses de los beligerantes ante su adversario.

Actividades de las delegaciones

Los meses de mayo y junio, las delegaciones del CICR en Irán y en Irak hicieron lo posible por cumplir la respectiva misión.

En Irak, tras retirarse las restricciones impuestas a la labor de la delegación, en abril, los delegados del CICR visitaron, en mayo y en junio, los cinco campamentos de prisioneros de guerra iraníes (los tres campamentos de Mossul y los de Ramadi y Anbar) y tres hospitales donde se presta asistencia médica a prisioneros de guerra heridos o enfermos. Los delegados del CICR ya habían visitado, los meses anteriores, estos campamentos y hospitales.

En Irán, después de una interrupción, desde mediados de marzo, se reanudaron, a partir del 11 de junio, las actividades de la delegación con el registro de los nombres de prisioneros de guerra, de los cuales unos 10.000 se sumaron, hasta finales del mes, a las listas que el CICR había hecho anteriormente. Volvieron a efectuarse, el 27 de junio, las visitas a prisioneros de guerra irakíes, de conformidad con las modalidades del CICR.

También en junio, las autoridades iraníes aceptaron recibir 42.000 mensajes familiares aproximadamente, enviados por familiares en Irak, para censurarlos, verificarlos y, después, entregarlos a los prisioneros de guerra irakíes.

Por último, se concedieron visados para delegados enviados a fin de reforzar el efectivo de la delegación.

Al parecer, todo esto evidencia que se desarrollarán rápidamente las actividades de la delegación, de manera positiva y con el apoyo de las autoridades.

Libano

En mayo y en junio, fue muy tensa la situación en Líbano; se caracterizó por el recrudecimiento de la violencia, enfrentamientos armados y actos terroristas.

El CICR prosiguió su labor de protección y de asistencia en el ámbito del conflicto libanés, tanto en Líbano como en los países limítrofes, Siria e Israel.

Como anteriormente, la delegación del CICR ayudó a la Cruz Roja Libanesa en varias operaciones asistenciales (traslado de heridos a hospitales), tras los muchos incidentes de esos dos meses. Asimismo, la delegación siguió suministrando medicamentos y material médico a los hospitales y dispensarios del país.

La seguridad de la población palestina, sobre todo de las personas detenidas en los campamentos de la región de Saida, fue objeto de viva y constante preocupación de los delegados del CICR, que efectuaron visitas diarias a esos campamentos. Es obvio que la seguridad de esta población es un grave problema cuya solución no depende del CICR.

Tras ciertos incidentes, las fuerzas armadas de ocupación bloquearon dos poblados; para uno de ellos, el bloqueo fue de ocho días y, para el otro, fue más corto. Los delegados acudieron a esos lugares en cuanto recibieron autorización, para evaluar las necesidades alimentarias y médicas y, en caso necesario, proporcionar socorros.

La delegación participó en la operación de repatriación de detenidos extranjeros liberados, de los cuales 720 pudieron así regresar, desde que comenzó el conflicto hasta finales de junio, al respectivo país.

De esta manera, se beneficiaron de las visitas de los delegados del CICR prisioneros de guerra sirios detenidos en Israel, prisioneros de guerra israelíes detenidos en Damasco, soldados israelíes prisioneros de las fuerzas palestinas y personas detenidas por las autoridades libanesas.

Se organizaron cursillos de primeros auxilios con la Cruz Roja Libanesa, en Trípoli y en el valle de Bekaa; prosiguieron los programas ortopédicos en favor de personas impedidas en Beit Chebab y Saida, así como las actividades de agencia (intercambio de mensajes familiares, búsqueda de personas desaparecidas).